

Transformación digital: una oportunidad para el cambio

BORJA DOVAL FERNÁNDEZ-CORMENZANA
Presidente de Sareen Sarea

El 12 de mayo conmemoramos el Día del Tercer Sector Social de Euskadi. Una fecha en la que la sociedad civil organizada celebramos y visibilizamos la importancia del conjunto de entidades sociales y redes que contribuyen al avance hacia una sociedad más justa, solidaria y cohesionada. Una labor que realizamos en colaboración con las instituciones públicas y otros agentes. En el actual contexto de incertidumbre global, queremos recordar y poner en valor el trabajo de las organizaciones sociales. Queremos reivindicar el camino que entre todas estamos construyendo hacia una Euskadi más justa, diversa e inclusiva. Somos un sector esencial que protege a las personas más vulnerables. Más de 4.000 entidades, que agrupan a más de 160.000 personas voluntarias y 40.000 personas empleadas dan lo mejor de sí mismas.

La solución a los desafíos presentes y futuros requiere la colaboración y participación de la sociedad, incluyendo la iniciativa social organizada. Retos que necesitan de la cooperación de nuestro sector con las instituciones y otros agentes, para buscar soluciones solidarias a la transición demográfica, la crisis del modelo de cuidados, la desigualdad social o la transición digital.

En lo que concierne a este último asunto, las organizaciones del Tercer Sector Social de Euskadi se encuentran en un contexto de creciente digitalización. Nuestras organizaciones encuentran su motivación para dicha transformación en la mejora de la calidad de vida y el bienestar de las personas destinatarias. Por ello, el sector debe reflexionar sobre cómo cumplir mejor con la misión de estas organizaciones gracias a la transformación cultural que implica vivir en la era digital, manteniendo una perspectiva crítica para no so-



FOTOLIA

breestimar el papel de la tecnología y no generar brechas o fracturas sociales.

El objetivo es, por tanto, impulsar el uso de la tecnología para determinar el valor que aporta, pero manteniendo lo que hace único al tercer sector social: nuestro compromiso humano y la cercanía con los ámbitos sociales en los que actuamos. En este proceso de transformación digital en el que ya se encuentran inmersas un número significativo de entidades sociales vascas, contamos con algunos datos de interés que nos indican los pasos a seguir para poder avanzar hacia un modelo social más justo, solidario e inclusivo.

Según un informe del Observatorio Vasco del Tercer Sector Social sobre la situación de la transformación digital, las organizaciones sociales de Euskadi avanzan en este proceso, pero aún hay margen de mejora en cuestiones básicas de infraestructura, conectividad y herramientas avanzadas de tecnología. Los datos muestran que el avance de este proceso se da a un ritmo diferente entre las entidades.

Por destacar algunos aspectos, son las organizaciones más grandes las que tienen una mayor dis-

ponibilidad y uso de dispositivos tecnológicos. Sin embargo, el empleo de herramientas digitales más avanzadas es limitado en la mayoría de organizaciones. La comunicación y la gestión interna son los ámbitos en los que más se ha incorporado tecnología digital. Además, la estrategia digital y la formalización de la misma son factores determinantes en la incorporación de tecnología digital en procesos de trabajo.

Respecto al impacto de la digitalización social, la brecha digital y la inclusión de las personas más desfavorecidas son preocupaciones recurrentes para las organizaciones. Necesitamos una construcción social de la transformación digital que incluya a las personas y sus necesidades. Por ello, con el objetivo de lograr una transformación digital responsable, debemos trabajar en red, desde lo colectivo, con una tecnología compartida y ética, orientada siempre a la transformación social.

Es de gran importancia ser conscientes que esta evolución en términos de digitalización debe respetar la diversidad, la inclusión y desarrollarse de forma coherente con todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

Una reflexión ética sobre este modelo responsable que incluya la especificidad del Tercer Sector Social es imprescindible, pero no suficiente. Necesitamos recursos financieros y pedagógicos para desarrollar una transformación digital adecuada en nuestras organizaciones. Debemos desplegar acciones planificadas y contar con personas referentes y líderes digitales para avanzar en este proceso. Un proceso que debe buscar un cambio solidario y transformador, impulsado por nuestro deseo de no dejar a nadie atrás y de construir un futuro sostenible para las generaciones presentes y venideras.

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección no deberán exceder de 15 líneas mecanografiadas y han de llegar a la Redacción debidamente identificadas con firma, nombre y apellidos, y número de DNI. Es imprescindible adjuntar dirección y un teléfono de contacto. La Redacción de El Diario Vasco se reserva el derecho a resumirlas y no se mantendrá correspondencia escrita, personal o telefónica sobre las mismas. Los envíos se harán bajo el encabezamiento «Cartas al Director» por cualquiera de estas vías:
Por correo: Mikeletegi Pasealekua 1. 20009 Donostia San Sebastián
Por correo electrónico: redaccion@diariavasco.com

Médicos de familia

De la convocatoria MIR de médico de familia en nuestro país han quedado desiertas 202 plazas. Esta especialidad, antes deseada por muchos profesionales sanitarios, hoy es rechazada por los graduados que buscan la especialización. El médico de familia es el primer eslabón de una cadena que consigue que tengamos uno de los mejores sistemas de salud del mundo, con profesionales altamente cualificados, pero también altamente maltratados. La falta de médicos de familia tiene un impacto negativo en la salud pública. La atención primaria es fundamental para la detección temprana de enfermedades o para el seguimiento de enfermedades crónicas. Esto ocurre en las grandes ciudades pero, ¿qué pasa en la España vaciada? Para ejercer en algunas comarcas, el médico debe superar otros muchos obstáculos. También es destacable el aislamiento que sufren muchos de estos médicos en sus lugares de trabajo. Todo ello hace que sea muy difícil ofrecer una atención sanitaria de calidad a los pacientes. Ante esta situación, los jóvenes rechazan trabajar en estas condiciones, aumentando el número de ciudadanos que no tienen garantizado el acceso a la atención médica. **RICARDO SANTAMARÍA VILLASANTE DONOSTIA**

A vueltas con la ITV en Donostia

Creo recordar que pasar la ITV de nuestros vehículos se hizo obligatoria en este país en el año 1987. Eso quiere decir que llevamos ya 36 años sin ITV en una población de casi 200.000 habitantes como Donostia. Las estaciones actuales más cercanas para pasar dicha revisión son Irun, a 22 kilómetros; Urnieta, a 15, y recientemente Zarautz, a 20. Son distancias importantes cuando se trata de un proceso obligatorio para una cifra tan elevada de vehículos. Ya que estamos tan sensibles con el tema de la contaminación, con estos tránsitos obligato-

rios tan largos no estamos ayudando. ¿Y qué me dicen de las motos, sobre todo de los ciclomotores? ¿Han evaluado el riesgo que supone recorrer estas distancias con estos vehículos en días de lluvia? No entiendo qué extraños motivos existen para no instalar una estación de ITV en el término municipal de San Sebastián cuanto antes. Si miramos a nuestros vecinos, en Pamplona existen tres ITV, una en Vitoria y tres más en Bilbao. Ruego al Departamento de Tráfico del Gobierno Vasco que se plantee este tema para además reducir el número de tragedias en la carretera. **FERNANDO VILDÓSOLA ALONSO SAN SEBASTIÁN**

Progreso



PÍO GARCÍA

En esta campaña aspiro a entender el significado cabal de la palabra progreso, un vocablo que en España adquiere una enorme riqueza de matices. A mí me despista mucho el caso del PNV, partido que a veces forma parte del bloque progresista y a veces es arrojado con cajas destempladas al vergonzante engrudo de las derechas. Así no hay manera de orientarse en los meandros de la ciencia política.

En España sabemos que hay dos vías para sacarse el carné de progresista: la tradicional, que suele arrancar del compromiso social y del eurocomunismo; y la folclórica, que nace de un entusiasmo muy sentido por la lengua vernácula, los bailes regionales y las singularidades tributarias. Esto nos sitúa en una posición insólita en el concierto de las naciones, donde las cosas discurren con mayor aburrimiento y respeto por la ortodo-

xia. Tomemos el curioso caso de Bildu. En las listas municipales de Mungia presenta como candidato suplente a un tal José Antonio Torre Altonaga, alias Medius, que participó en el asesinato de dos operarios de montaje que trabajaban en la central de Lemoniz. A los marxistas clásicos esto nos deja un tanto perplejos porque no recordamos haber leído ni en Marx ni en Kautsky que para alcanzar el paraíso del proletariado haya que

cargarse a los operarios de montaje y dejar a sus niños huérfanos. Tal vez don Arnaldo y sus socios tengan la amabilidad de señalarnos en qué párrafo exacto de 'El Capital' se apunta eso. Hasta entonces, a bote pronto, yo diría que estos tribalismos irracionales recuerdan más a «la dialéctica de los puños y de las pistolas» de José Antonio Primo de Rivera. Y eso progresista, lo que se dice progresista, no parece.